

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración, Mayor, 24.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

América en España

En un periódico de la Corte, leemos con satisfacción inmensa que el Ayuntamiento del histórico puerto Palos de Moguer, abraza la idea de unir esta villa con el memorable convento de la Rábida por medio de una calle de tres kilómetros, cediendo a un lado y otro de la carretera que hoy existe, terrenos a las 24 naciones americanas.

Este proyecto ha tenido excelente acogida en América. Últimamente el Dr. Ceballos ha publicado un artículo sobre este asunto en «La Revista de Derecho, Historia y Letras», del cual copiamos el siguiente párrafo:

«Sería acaso, imposible que España y las Repúblicas, sus hijas, hicieran con Palos y la Rábida lo que Alemania ha realizado en Berlín con la Siegesallee—Imaginemos una gran avenida que arrancando del Convento de la Rábida, vaya a morir—pasando por la calle de la Ribera—en las aguas del puerto, hoy casi cegado, que mecieron los cascos de las gloriosas carabelas en 1492.—¡Cómo poblaría de monumentos!—El Padre Marchena, Colón, los Pinzones y Juan de la Cosa... y rodeada de verdura la vieja iglesia del pueblo; las gradas y la cruz de hierro del convento, que vieron a Colón y a su hijo Diego cansados y doloridos reposar sus fatigados miembros mientras amaban a la puerta.—El trayecto que más de una vez recorrió a pie Colón por desolada campiña, será en lo sucesivo, pintoresca alameda con 24 edificios, á cuyo frente lucirán los escudos de las naciones que la más grandiosa fantasía de entonces no hubiera sospechado.—Y entre Palos y la Rábida habrá un nuevo vínculo visible, gemelo del invisible é ideal que desde hace más de 400 años une á esos dos venerandos lugares.»

Varias Repúblicas han decidido montar pabellones ó monumentos en la referida calle, acuerdo cuyo cumplimiento se ha estorbado en Madrid principalmente por los informes de su Centro y que se dedica al fomento de las relaciones hispano-Americanas pues alimenta

el equivocado juicio de que al levantar pabellones en Palos, algunas naciones de América, los podrían dedicar a la Exposición permanente, lo cual causaría perjuicio a la Exposición Hispano-Americana que el referido Centro proyecta instalar en 1912

Nosotros entendemos que la Alcaldía de Palos de Moguer no pretende otra cosa que ver flamear las banderas de los pueblos Americanos en aquellos memorables sitios, dejando a opción de cada Estado la forma que estime más conveniente para glorificar la memoria de aquellos heroicos marinos que descubrieron su mundo.

Notas municipales

Mañana a las cuatro y media de la tarde celebrará sesión nuestra corporación municipal.

He aquí los asuntos que han de despacharse:

Dictamen de la comisión de Policía proponiendo licencia para edificar á varios propietarios.

Informe de la comisión de Hacienda para que sea rebajado el arbitrio que satisface doña Concepción María por el kiosco de venta de tabacos que tiene establecido en la plaza del Rey.

Circular del presidente de la comisión de Reclutamiento de esta provincia señalando los días que han de celebrarse los juicios de exenciones de los mozos del actual reemplazo.

Oficio del delegado de Hacienda de esta provincia ordenando á este Ayuntamiento suspenda todo procedimiento sobre el acuerdo ordenando al arrendatario de Consumos la entrega de las cantidades de la décima, hasta que se resuelva la reclamación presentada por dicho señor.

Dictamen de la comisión de Consumos referente á la supresión del arbitrio municipal sobre alcohol desnaturalizado.

Informe de la misma comisión proponiendo se devuelva á don Francisco Flores la fianza que constituyó para responder al impuesto de carruajes de lujo.

Informe de la misma comisión proponiendo se comprenda á la sociedad Monroy del barrio de los Dolores en las excepciones que marca la ley, respecto al arbitrio señalado á los casinos y círculos de recreo.

Otro de la misma comisión proponiendo se abonen á D. Antonio Biaya del capítulo de impuestos la cantidad

de 100 pesetas por servicios prestados á la Junta del Censo.

Moción de la comisión de Ensayo, acompañando aprobada la liquidación de obras del alcantarillado verificadas en el cuarto trimestre del último año.

Ideales y positivismo

Entre el ideal soñado y las necesidades materiales hay tanta diferencia como entre una oda y un bistec con patatas. Se puede ser un bruto, en la excepción grosera de la palabra, y carecer de ideales; pero no se puede ser un ruiseñor canoro, este es, un poeta de inspiración y altos vuelos sin tener un pedazo de pan que llevarse á la boca.

He ahí porque hay por nuestra tierra española tanto caballero andante y tanto escudero socarrón, sin parar mientes en que ni el ideal ni el interés pueden andar descarriados por montes, valles y vericuetos.

Hoy el ideal se viste y adorna con arreglo á las exigencias de los tiempos. Ahí están Gabriel D'Annunzio y Eduardo Rostand. Quijotes á la derribera que no se parecen ni por su nombre á nuestro insignis y famélico caballero de la Triste Figura, y que, sin embargo, adoptan actitudes y movimientos de verdaderos campeones de la orfandad dolorida.

No caben sobre el espaldar de ninguna roca escudido, pero se trasladan en soberbios autos á sus templos de gloria y desdén lo humilde, lo insignificante, lo pequeño.

Han desaparecido de la literatura sentimental los libros de caballería, pero quedan otras preocupaciones acaso más perturbadoras que esa, y para convencerse de ello no hay más sino ver de qué manera escalan las altas cumbres de la notoriedad los desfacedores de entuertos que al presente se estilán.

Ideales sempiternos de mejoramiento social: casas baratas, subsistencias sanas, libertades indefinidas: derechos inconcurables... Véanse los programas, los discursos, las publicaciones de nuestros más afamados caballeros andantes de la política, del arte y de la ciencia y se comprenderá la necesidad urgente de hacer un espuero de promesas, de reformas de ofrecimientos en sumas de materia prima para levantar pedestales é ídolos de barro.

No poco habría que decir también de los sabios escuderos del día, esos que van siempre en busca del sol que más calienta, quitando metas á los

que se encumbran, adalando servilmente á los que llegan.

Gentes así, que rinden culto al éxito, que todo lo convierten en sustancia, son incapaces de enmienda. Ellos atropellan al débil, pisotean al pequeño, deprimen al pusilánime; y como el objeto es crecer á costa de los tontos, no se repara en los medios y quedan por el suelo la dignidad, el amor propio, la sencillez, la fidelidad y tantas otras bellas prendas que fueron espejo de los verdaderos escuderos.

Por lo demás, no hay forma ni modo de que los caballeros andantes ni los escuderos zafios estén en su verdadero papel. Todos se salen del cuadro, ninguno está en las proporciones debidas, de lo cual resulta que sean tan anacrónicas como los de anteriores edades y tiempos sin el encanto de la tradición y la leyenda.

ABEL IMART.

Crónica de modas

La primavera.—Los encajes.—Las corbatas.—Delantales modernos.

El invierno marcha á grandes pasos el encuentro de la primavera, y dentro de muy pocos días, la bella estación de las flores y de los pájaros ya habrán hecho triunfalmente su aparición entre nosotros, vivificando á la madre Naturaleza con amorosos ósculos que la saquen del adormecimiento en que la tienen sumida interminables meses de desolación.

¡Bienvenida seas, hermosa estación, como ninguna otra rica en estuivos, colores y sonrisas; porque tú, con las alegrías y los floridos panoramas que son tu obligado cortejo, nos harás olvidar el invierno duro y crue que tan despidadamente nos ha maltratado! ¡Bienvenida seas, sí, porque eres símbolo de juventud y vida, lloras la sonrisa á nuestros labios y la alegría á nuestros ojos, colmas de satisfacción á nuestras almas y devuelves á nuestro cuerpo vivificador, los fríos invernales!

Adios, pieles y gruesos y pesados abrigos; bienvenidos seas, encajes, velos, tul, muselinas y cachemires. Hablemos, pues, de estos, y con ello rendiremos culto á la actualidad.

Las grandes corbatas de cherrerías, ya sean forma de palma ó de media palma, alcanzarán el máximo del favor en la próxima primavera. Ya hay verdadera locura por ese género de

corbatas, cada día más ricas y bellas, más ligeras y voluminosas.

Con algunas varas de antiguo Matinés y viejos puntos de aguja de Valenciennes, montados sobre muselina de seda ó tul, se hacen maravillosas palmas que revisten ó adoran lo alto de la blusa ó cuerpo, sean blanco ó de color.

Nada más dulce, en esto, que el reflejo suave y vaporoso de estos bellos encajes, sin que su grato aspecto influya para nada, sean recortes sobrantes de otras garniciones, porque la hábil confeccionadora, con su buen gusto, disimula las uniones y hasta los repases que la acción del tiempo nos ha obligado á hacer.

La afición á los trabajos de aguja, cuidar una misma sus flores y á consagrar á determinados quehaceres de la casa que no siempre pueden confiar á la servidumbre, es causa de que goce bastante favor el pequeño y coquetuelo delantal, con peto ó sin él.

Hubo un tiempo en que estos pequeños delantales, generalmente llamados de costura, constituían un lugar rico y gracioso. Pero hoy el lugar de los bordados y encajes, ocupan los preciosos pliegues y una tira de bordado, cediendo á la influencia de los tiempos.

La delicadeza de la línea, como en los tiempos de la Grecia pagana, es el ideal de la mujer elegante de nuestros días.

Mme. Robert.

París, Marzo de 1910.

Teatro-Circo

Anoche debutó en este teatro la notable primera triple cómica Adela Taberner.

Las obras puestas en escena fueron «Sangre moza», «El puesto de flores» y «Las bribonas» demostrando en la interpretación de todas ellas ser una verdadera artista.

Adela Taberner escuchó muchos y muy justos aplausos del numeroso público que fué anoche al Circo obteniendo un verdadero éxito.

La señorita Taberner une á su gracia y desenvoltura el encanto de su cara y de su cuerpo, canta admirablemente y su bonita voz la emite con sumo arte. Sólo con la noche de su debut, ha sabido captarse las simpatías de los morenos.

Para esta noche está anunciado el

estreno de la opereta en tres actos del notable compositor Leo-Fall y traducida al castellano por Manuel Rovira y R. Albert titulada «La princesa de los dolars» en la que se exhibirá una bonita decoración y lujoso vestuario.

Pp. P.

Para El Eco de Cartagena

Cantares

I
Cuando recibí tu carta
me fué difícil leerla,
porque el llanto de mis ojos
me iba ocultando las letras.

II
La vida es tren ordinario,
y las mujeres bonitas,
son estaciones que tiene
el camino de la vida.

III
Jurabas tanto cariño
para olvidarlo despás,
¡quién de las mujeres fin
pone en el viento su fé!

IV
Serrana, no teagas miedo,
mira que el miedo fué siempre
el peor de los consejeros.

V
Tembló tu beso en mis labios,
como hoja que mece el viento
sobre las ramas del árbol.

VI
Un contrato quiere hacer
hoy que este amor agoniza,
¡en él pondrás tu capricho
mientras yo pondré la vida!

Narciso Diaz de Escovar.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

Aunque oficialmente nos encontramos en plena Primavera no lo parece así pues los días que están haciendo son más propios de Enero que de la estación del amor y de las flores, como la llaman los poetas.

Marzo se nos despide con días lluviosos, pero sin llover todo lo que aún hace falta para ciertos terrenos, y ya casi tenemos en puerta al mes de Abril con sus aguas, que según el adagio, todas caben en un barril.

La Primavera va avanzando pero los días son más frescos que los que hemos experimentado en Diciembre, Enero y Febrero.

¡Vamos que hemos retrocedido!

Stapleton, como seguiré llamándole, sabía que el barón padecía una afección cardíaca y que un susto violento le privaría de la vida. Esto se lo dijo el doctor Mortimer. También supo que sir Charles era supersticioso y que tomaba la leyenda muy en serio. Su ingeniosa imaginación no tardó en concebir la manera de dar muerte á sir Charles sin que nadie pudiera, ni remotamente, fijarse en él como autor del crimen.

Una vez concebida la idea pasó á realizarla con los mayores miramientos. Un criminal vulgar se hubiera conformado con un simple porrazo. El proyecto de hacerle parecer diabólico fué un rasgo de ingenio suyo. Compró el animal en casa de Ros y Mangles, vendedores de perros en Fulhens Road, Londres. Era el más grande y el más feroz que jamás habían tenido. Le trajo consigo por la línea férrea de North Devon y recorrió el páramo á pie á fin de llevarle á casa sin ser visto. Antes de esto había descubierto ya la manera de penetrar en el Charco de Grimpen; de modo que tenía listo el escondite para encadenarlo. Allí lo encerró y esperó la ocasión de hacer uso de su ferocidad, ocasión que tardaba en llegar. No era posible convencer á sir Charles que saliera de noche al páramo. Stapleton anduvo por allí muchísimas veces con su perro, pero inútilmente. En algunas de estas

biendo todo esto, ninguna prueba existía contra el malvado, cuyo cómplice no habría de descubrirse jamás. Las dos mujeres, tanto mistress Stapleton como Laura Lyons, comenzaron á recelar de Stapleton. La primera sabía que no quería bien á sir Charles y también que existía el perro. Laura ignoraba estas dos cosas; pero se impresionó mucho al saber que la muerte había ocurrido precisamente á la hora en que ella había dado la cita, de la cual nadie tenía conocimientos más que Stapleton. Sin embargo, como las dos estaban en su poder, él no las temía. En la primera parte de su plan había alcanzado un éxito, pero faltaba la más difícil.

Es posible que Stapleton no supiera que existía otro heredero en el Canadá; pero se enteró muy pronto por el doctor Mortimer, así como también de todos los detalles referentes á la llegada de sir Henry.

Creo que la primera idea de Stapleton fué que el joven heredero recibiera la muerte en Londres mismo, sin que fuese siquiera á Devonshire; pero desconfiaba de su mujer desde el día en que se negó á ayudarle para atraer á sir Charles, y no se atrevió á dejarla sola; por eso la obligó á venir á Londres con él. He sabido que se hospedaron en el hotel Mexborough, precisamente uno de los que visitó un agente mío, y que allí tuvo encerrada á

que aquel individuo es un Baskerville: era hijo de Rodger Baskerville, el hermano menor de sir Charles, que huyó con muy mala reputación á América, donde se creía que había muerto soltero, pero no fué así. Se casó y tuvo un hijo, ese individuo que hemos conocido con el nombre de Stapleton; pero que no se llamaba así, sino como su padre.

Llegamos ahora á una parte de su vida que comienza á revestir interés. El hijo se casó con Beryl García, una de las bellezas de Costa Rica, y después de hurtar una respetable cantidad del Tesoro público, tomó el nombre de Vandeleur y huyó á Inglaterra, donde estableció un colegio en el Este de Yorkshire.

El motivo de haber adoptado tal medio de vivir fué porque en el viaje desde América á Inglaterra hizo conocimiento con un profesor que estaba físico, llamado Fraser, cuyo talento le sirvió para el éxito de su empresa. Pero el profesor murió, y el colegio, que había comenzado bien, fué decayendo y desacreditándose, hasta que acabó de muy mala manera.

Los Vandeleur vieron entonces que era conveniente cambiar de nombre; tomaron el de Stapleton, y él trajo los restos de su fortuna, los planes para el porvenir y sus aficiones entomológicas al Sur de Inglaterra. En el Museo Británico he sabido